

Julio-Agosto 2010 7

BOLETÍN OFICIAL
de las **DIÓCESIS de la**
PROVINCIA ECLESIAÍSTICA
de **MADRID**

Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO

- Llevar a los jóvenes a Cristo. La propuesta pastoral del verano 2010, en "El camino de Santiago" 000
- El primer mandamiento de la ley de Dios. Su olvido y su urgencia 000
- Madrid peregrina al Sepulcro del Apóstol Santiago, Patrón de España 000

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Defunciones 000
- Actividades del Sr. Cardenal. Julio-Agosto 2010 000

Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARIA

- Nombramientos 000
- Ceses 000
- Defunciones 000
- Actividades del Sr. Obispo. Julio 2010 000
- Actividades del Sr. Obispo. Agosto 2010 000

Diócesis de Getafe

SR. OBISPO

- Catequesis a los jóvenes, con motivo de la peregrinación a Santiago de Compostela .. 000

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

- Defunciones 000



Edita:

SERVICIO EDITORIAL DEL ARZOBISPADO DE MADRID. c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Redacción:

DELEGACIÓN DIOCESANA DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL
c/ La Pasa, 5. Bajo, dcha. - 28005-MADRID - Teléfono: 91 364 40 50 - E-mail: boam@planalfa.es

Administración, Suscripciones y Publicidad:

c/ Bailén, 8 - 28071-MADRID - Teléfono: 91 454 64 00

Imprime:

Orinoco Artes Gráficas, S.L. - c/ Caucho, 9 - Tels. 91 675 14 33 / 91 675 17 98 - Fax: 91 677 76 46
E-mail: origrafi@teleline.es - 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

AÑO CXXVIII - Núm. 2823 - D. Legal: M-5697-1958

Diócesis de Madrid

SR. CARDENAL-ARZOBISPO

**LLEVAR A LOS JÓVENES A CRISTO
LA PROPUESTA PASTORAL DEL VERANO 2010,
EN “EL CAMINO DE SANTIAGO”**

Madrid, 2 de julio de 2010

Mis queridos hermanos y amigos:

“La mies es abundante y los obreros pocos: rogad, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies”. Lo que el Señor reconocía y recomendaba al comienzo de su vida pública, ha sido una constante en la vida de su Iglesia, con mayores o menores variantes. También lo es hoy. También hoy podemos y debemos constatar que son muchos los que en nuestra sociedad han olvidado la verdad del Reino de Dios, que ha llegado con Jesús, o, lo que es peor, han renunciado a ella. A las nuevas generaciones de los españoles actuales, hijos de una grande y honda tradición religiosa, sostenida y vivida en la comunión de la fe católica, apenas les llega en toda su plenitud por las vías de la comunicación social la noticia de Jesucristo, Redentor del hombre, en el que pueden encontrar “camino, verdad y vida”, en quien pueden confiar en todas las circunstancias de la vida y de la muerte, por ser el único que les puede prometer y garantizar el verdadero éxito: el de la vida y felicidad eternas. Y, si les llega, les llega muy frecuentemente parcial, fragmentada, cuando no deformada y falsificada.

Sí, “la mies es verdaderamente mucha» en Madrid, en España, en Europa... ¡en el mundo! ¿Y los operarios? Continúan siendo pocos. Jesús llamó a doce, entre los no pocos discípulos, varones y mujeres, que le seguían para que estuvieran con él. No eran muchos para la misión de y en Israel; sin embargo, no amplió el número. Lo mantuvo idéntico antes y después de su Pascua: ¡la definitiva Pascua de la Alianza nueva y eterna! Pero, Israel, el viejo Pueblo elegido por Dios para preparar la venida del Mesías, se iba a convertir en un Pueblo nuevo: ¡universal! El nuevo Pueblo de Dios estaba llamado a no conocer fronteras ni interiores ni exteriores al hombre mismo. Todo hombre y todo el hombre eran los destinatarios de ese tiempo nuevo de la Gracia del Resucitado, por el que quedaba instaurado el Reino de Dios en toda la tierra, de Norte a Sur, de Oriente a Occidente. La necesidad de “operarios” para esa apasionante siembra y cosecha del Reino de Dios creció inmensamente.

Al iniciarse el período veraniego, en la acción pastoral de nuestra Archidiócesis de Madrid, nos vemos interpelados por un doble reto: el de la intensificación de la preparación de la JMJ que en poco más de un año se celebrará en Madrid, en torno al Sucesor de Pedro y presidida por El, rodeado de un gran número de Obispos, Pastores de las Iglesias Particulares, a los que acompañarán miles de sus Presbíteros y seminaristas; y el reto, derivado del anterior, de configurar y de vivir la peregrinación a Santiago de Compostela en este verano del Año Santo como un itinerario de conversión y de testimonio de la fe en Jesucristo que nos facilite espiritual y pastoralmente la vivencia eclesial de este itinerario espiritual y apostólico de tal modo, que nos lleve «arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe», hasta el gran acontecimiento de comunión y misión, que será la JMJ 2011 con el Santo Padre en la tercera semana de agosto del año próximo. ¡Configurémoslo como un itinerario del alma para los jóvenes de nuestro tiempo! Los jóvenes que esperan poder encontrarse con el Señor en sus vidas –siendo conscientes de ello o no– son muchos: ¡una verdadera multitud! “La mies es mucha” en el verano de este Año Santo compostelano, víspera de la JMJ 2011. Y ¿los operarios para el hoy pastoral, marcado por el doble reto que hemos indicado? Y, sobre todo, ¿para el mañana de esa nueva evangelización de los jóvenes del futuro, a la que nos convocaba audazmente Juan Pablo II y que acaba de subrayar y confirmar con renovados tonos pastorales y teológicos Benedicto XVI? La contestación verdadera y sincera a estos interrogantes no puede ser otra que la que Jesús, como la conocemos por el Evangelio de San Lucas: ¡son pocos! Él, el Señor, espera de nosotros, por tanto, una comprometida respuesta apostólica, enraizada en la insistente y perseverante oración de la Iglesia: ¡roguemos fervientemente “al Señor de la

mies” que envíe “obreros a su mies”! (cfr. Lc 10, 1-9) El “Camino de Santiago”, recorrido y transitado con el espíritu y la forma interior y exterior del “peregrino cristiano”, ha sido siempre, y no ha dejado de serlo nunca, “surco” precioso para la siembra de las nuevas vocaciones para el sacerdocio y la vida consagrada. La preparación próxima y la celebración de la JMJ 2011, honda espiritualmente, gozosa y festiva eclesial y humanamente, ha significado siempre una excepcional ocasión para una copiosa cosecha vocacional.

Acudamos a María, la Madre del Señor, de los Apóstoles y de toda la Iglesia, que nos mantenga fieles y cada vez más fervorosos en la oración por las vocaciones y por los frutos de la JMJ 2011. Que Ella, la Virgen de La Almudena, nos acompañe con su amor maternal en el Camino de Santiago. Que al retornar a Madrid de nuestra peregrinación al Sepulcro de Santiago el Mayor, el primero entre los Apóstoles que derramó su sangre por el Señor y el primer Evangelizador de España, su Patrono, sintamos que nuestro corazón arde en el deseo de llevar las almas –¡la vida entera!- de los jóvenes de Madrid a Cristo. Que, cuando acogamos a los jóvenes del mundo en el próximo verano con el Santo Padre, el Vicario de Cristo que nos preside en la Caridad, les ayudemos con el testimonio auténtico de la propia vida a convertirse a Él. Que vean en nosotros la belleza de dejarse arraigar y edificar en Cristo, ¡firmes en la fe! Digamos a los jóvenes de todo el orbe: construid vuestro presente y vuestro futuro sobre el firme fundamento de la Fe. Así es como encontraréis “el camino, la verdad y la vida”.

Con todo afecto y mi bendición,

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzbispo de Madrid

EL PRIMER MANDAMIENTO DE LA LEY DE DIOS

Su olvido y su urgencia

Madrid, 10 de Julio de 2010

Mis queridos hermanos y amigos:

“Maestro ¿cuál es el primer mandamiento de la Ley? El le dijo: Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón con toda tu alma y con toda tu mente”.

Esta pregunta dirigida a Jesús en distintos contextos y momentos de su predicación, casi siempre con insidiosa intención, le sirve para dejar claro para todos los tiempos cual es el principio sustentador de todo comportamiento y acción del hombre si quiere llegar a su verdadera realización, es decir, a su felicidad. El hombre creado para amar, ve quebrada y herida esta disposición y vocación innata, que caracteriza lo más íntimo e, incluso, la totalidad de su ser, cuando se rebela contra Aquel que es “el Amor”, Dios, que le creó por puro amor y para que pudiese amar. Dios le ama y él, el hombre, no le corresponde. Superpone el amor a si mismo al amor de Dios, no queriendo advertir que con esta actitud cerraba su alma a la fuente del amor. Era un primer pecado -¡pecado original!-, del que nacería y se originaría un mundo en el que la negación y el rechazo del amor dominan vidas personales, relaciones sociales, culturas y pueblos con una dramática fuerza: un mundo dividido, irreconciliado, ¡roto! Dios responde al desamor del hombre con

más amor, con un amor insondable, ¡con un amor de infinita misericordia! Responde con una historia de salvación que culmina en la Encarnación de su Hijo Unigénito en el seno de la Virgen María, en su Pasión y Muerte en la Cruz y en su Resurrección: responde con Jesús. La respuesta de Dios es Jesús: Jesucristo y su Evangelio de la gracia y de la ley nueva. Lo que era necesario para que el hombre se salvase -amar a Dios, el Señor, con todo el corazón, con toda el alma y con todas las fuerzas que le son propias-, es posible, es factible, es realidad anticipada que se puede pregonar y preformar en la vida de este mundo. Es, pues, ya posible y exigible que la norma primera que debe regir toda relación de los hombres entre sí, sea la nacida, la inspirada y la iluminada por el Amor de Dios; más concretamente, por el amor a Jesucristo, nuestro Salvador y Señor. ¡Amar a Jesucristo es la definitiva fórmula de amor a Dios y del amor al hombre! Es la fórmula de vida confiada a su Iglesia para que la ponga en práctica en el interior de sí misma y la ofrezca y difunda en la familia humana como la única válida para afirmar y sostener la esperanza en medio de las vicisitudes tantas veces dolorosas de la historia. La vida de la humanidad actual y su futuro siguen sujetos a la pugna y resistencia última del pecado contra la gracia, de la soberbia del hombre contra la misericordia de Dios, manifestada en Cristo Crucificado, de las potencias del mal contra el reino del bien.

Acaba de iniciarse para muchos de nosotros y de nuestros conciudadanos el tiempo de las vacaciones de verano. Tiempo fácil para dejarse deslumbrar por las ofertas falseadas del amor: para la sustitución del mandamiento primero del amor a Dios por el del amor a uno mismo. Pero, también tiempo propicio para ejercitarse en el Amor a Jesucristo en el seno del matrimonio y de la familia, en el cultivo de la verdadera amistad, en el sacrificio del tiempo y de las comodidades personales a favor del servicio a los más necesitados: desde los más próximos en la comunidad familiar, en la vecindad, en el trabajo, hasta los más lejanos. Tiempo propicio, por lo tanto, para cultivar esa forma de grandes amores que circunscriben el ámbito inmediato de la propia existencia y que incluyen a la patria. Tiempo, finalmente, en el que se puede encontrar espacio abundante para el silencio y la oración, para recuperar fuerzas morales y espirituales a través de la participación en la Misa dominical y de la visita al Santísimo. La combinación inteligente y espiritualmente sensible del disfrute de la naturaleza y del recogimiento en una Iglesia cercana –tantas veces enriquecida por la belleza de la herencia histórico-artística que la distingue– invita a la contemplación para “alcanzar amor”. Tiempo, también, para el testimonio explícito de “Dios que es Amor”: ¡para el apostolado! El “Camino de Santiago” se nos presenta este año, “Año Santo, como especialmente apto para vivir un período de nuestro tiempo vocacional como una excepcional oportunidad para encontrarnos

con Jesucristo”, ¡el Amor de los Amores! Muchos de nuestros diocesanos lo han entendido así y, de una forma muy destacada, lo han entendido nuestros jóvenes que emprenderán ese excelente Camino de peregrinación cristiana, que es el Camino de Santiago, el próximo 26 de julio, siguiendo su trazado del Norte, para llegar a la Ciudad del Apóstol el fin de semana del 7/8 de agosto con la Cruz de las Jornadas Mundiales de la Juventud.

Encomendémoslos a la Virgen María, su Madre y nuestra Madre, Madre del Amor Hermoso y Virgen de La Almudena, para que lo aprovechen reafirmando un renovado “sí” al Amor verdadero, al Amor de Dios, al amor de Jesucristo: su amigo, su Señor, ¡firmes en la fe!

Con todo afecto y mi bendición,

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzbispo de Madrid

MADRID PEREGRINA AL SEPULCRO DEL APÓSTOL SANTIAGO, PATRÓN DE ESPAÑA

Madrid, 17 de julio de 2010

Mis queridos hermanos y amigos:

Los peregrinos madrileños que llegan a Santiago de Compostela para venerar las reliquias del Apóstol Santiago, Patrón de España, han sido siempre numerosos en los años ordinarios y sobre todo en los Años Santos. Son de hecho los más numerosos. También sucede así en el presente Año Santo del 2010. Comunidades parroquiales, Colegios, asociaciones y movimientos apostólicos, grupos juveniles y todo el espectro de fieles que conforman la comunidad diocesana de Madrid, han peregrinado y continuarán peregrinando en gran número a Santiago hasta que el día 31 de diciembre próximo se cierre solemnemente la Puerta Santa en la Catedral del Apóstol, que no se abrirá de nuevo hasta el primer día del año 2021. En la devoción mostrada por los madrileños de todos los tiempos al Apóstol Santiago, alienta una exquisita sensibilidad humana y espiritual para dos grandes valores de la existencia cristiana: el de sentir vivamente la necesidad de una actitud de permanente conversión al don de la gracia que nos ha venido por Jesucristo, nuestro Redentor y Señor, y la de la imprescindible fidelidad a los orígenes apostólicos de la

Iglesia para poder acceder al encuentro salvador con Él. Orígenes apostólicos que custodian, guardan y actualizan ininterrumpidamente los Obispos, Sucesores de los Apóstoles, bajo la autoridad del Sucesor de Pedro, el Romano Pontífice, Cabeza del Colegio Episcopal.

Estamos viviendo un nuevo Año Santo Jacobeo, a penas iniciado el tercer Milenio de la Era Cristiana, en un momento histórico en que no sólo la vieja Europa, nacida de la evangelización de la cultura clásica greco-latina, sino también la bimilenaria España –a la que aún hoy es frecuente identificar culturalmente por su catolicismo– parecen haber perdido la conciencia de “esos orígenes apostólicos” de la Iglesia y de la experiencia cristiana y con ello, en gran medida, la conciencia de los propios orígenes espirituales y culturales: ¡la conciencia de los principios religiosos y morales que las han constituido interiormente como pueblos, civilizaciones y comunidades políticas con un perfil humano de extraordinario valor, capaz de influir benéficamente en el mundo como quizá no lo han logrado hacer ninguna otra de las realidades religiosas, culturales y sociopolíticas que completan el cuadro de la actual geografía humana del planeta. De esos “orígenes” fluye como de un manantial histórico siempre vivo y fresco la identidad interior de nuestros pueblos: el alma de España y de Europa.

Urge pues que la peregrinación a Santiago por los Caminos recorridos por la riada nunca agotada de nuestros antepasados, hombres de fe y de confianza en la gracia del perdón –de “la gran Perdonanza”–, permanentemente abierta desde el Sagrado Corazón de Jesús, sea vivida hoy por nosotros, los peregrinos de Madrid hijos de la Iglesia y miembros de la comunidad ciudadana madrileña, como una ocasión única para una nueva conversión a Jesucristo: a su Verdad, a su Vida, a sus Caminos. Hay que reencontrar de nuevo el camino cristiano de la vida. Es el único que la conduce por el itinerario de este mundo como preparación y anticipo de la posesión de plenitud del amor y de la vida más allá de la muerte, es decir, a la plena realidad del Reino de Dios. Un camino, por tanto, seguro para ir construyendo en el día a día de la existencia personal y de la comunitaria una sociedad fraterna en la que tengan cada vez menos cabida la violencia, la eliminación de los seres humanos más inocentes desde su concepción en el vientre de su madre hasta su muerte natural, la no posibilidad y negación de ejercer el derecho de toda persona a un trabajo y a una vivienda digna, donde se protege el verdadero matrimonio y la familia y su derecho primario a la educación de los hijos, y donde se cuida amorosamente a los enfermos, se atiende debidamente a los extranjeros y a los emigrantes en sus necesidades y donde se acoge a los indigentes y a los pobres.

Nuestra peregrinación a Santiago, finalmente, hemos de emprenderla y configurarla interior y exteriormente como una vivencia fiel de la Iglesia Diocesana en comunión afectiva y efectiva con la Iglesia Universal y su Pastor, el Santo Padre Benedicto XVI. Unidos a él queremos dar ante el mundo, a lo largo del “Camino”, testimonio visible de la vigencia imperecedera del Evangelio de Jesucristo. Se trata de una obligación especialmente exigente para los peregrinos jacobeos madrileños del año 2010, puestos ante el gran reto eclesial que supone la preparación y la realización de la JMJ con el Papa, que tendrá lugar en agosto del próximo año 2011. Benedicto XVI nos propone y quiere que los jóvenes del mundo católico y los demás jóvenes que quieran participar en nuestra celebración y de nuestro gozo, vivan esos días de gracia “edificados y arraigados en Cristo, firmes en la Fe”.

Por todos ellos y para todos ellos y sobre todo por todos y para todos los peregrinos madrileños en el Camino de Santiago, invocamos la protección maternal de la Virgen María, Madre del Señor y Madre nuestra, que ayer celebraba la Iglesia bajo la advocación del Carmelo y que nosotros en Madrid veneramos siempre como la Virgen de La Almudena, nuestra Patrona.

Con todo afecto y mi bendición,

† Antonio M^a Rouco Varela
Cardenal-Arzbispo de Madrid

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

DEFUNCIONES

El 1 de julio de 2010, ha fallecido el Rvdo. Sr. D. AQUILINO OCHOA CAMBERO, sacerdote diocesano de Madrid. Había nacido en Cervera (La Rioja), el 20 de abril de 1935. Fue ordenado en Madrid, el 6 de julio de 1958. Coadjutor de Chinchón (9-7-1958 a 1-9-1962); coadjutor de Beato Juan de Ávila (18-9-1962 a 13-7-1963); coadjutor de San Juan Evangelista (13-7-1963 a 8-12-1968); ecónomo de Virgen del Mar (8-12-1968 a 16-9-1985); arcipreste de San Blas (1976-1979); delegado de sociología de la Vicaría II; párroco de Santa María la Antigua (16-7-1986 a 15-9-1989); colaborador de la Oficina de Sociología del Arzobispado (1992-1993); párroco de Nuestra Señora del Consuelo (1-12-1993 a 23-10-1998); capellán de prisiones (Centro de Yaserías) (1994); coadjutor de Nuestra Señora del Consuelo (16-12-1998 a 14-9-1999); vicario parroquial de Sn Ignacio de Loyola (14-9-1999 a 31-5-2001); director del departamento de Pastoral Penitenciaria (10-11-1999). Estaba jubilado.

El día 15 de julio de 2010 ha fallecido, el Rvdo. Sr. D. ALFREDO SANZ ESCORIAL, diocesano de Madrid. Nació en Fuentepelayo (Segovia), el 30 de septiembre de 1925. Ha sido ecónomo de Prádena y encargado de Madarcos (1949 a 1953); coadjutor de Nuestra Señora de las Victorias (1953 a 1955); coadjutor de Santos Justos y Pastor (1957 a 1959); coadjutor del Santísimo Corpus Christi (1959 a 1965); ecónomo de San Benito (1965 a 1968); ecónomo de San Sebastián de Carabanchel bajo (1968 a 1971), cura vicario del Santísimo Corpus Christi (1971 a 1982); arcipreste de San Antonio de la Florida (1981-1984), ecónomo

del Bautismo del Señor (1982 a 2001); capellán del Club Puerta de Hierro (2001-2004). Estaba jubilado.

El día 16 de julio de 2010 ha fallecido el Rvdo. Sr. D. AQUILINO RUIZ MARTIN, diocesano de Madrid. Nació en Yuncillos (Toledo) el 20 de junio de 1936. Decreto de incardinación (1973); auditor secretario de la Vicaría judicial (1973 a 1980); coadjutor de San Millán y San Cayetano (1972 a 1974); secretario general notario sustituto de la Curia de Justicia (1980 a 1983); cap. Mayor de la Sta. Pontificia y Real Hermandad del Refugio y Piedad de Madrid y Rector de la Real Iglesia de los Alemanes (1983 a 2000); profesor de religión del Instituto Cardenal Cisneros (1983 a 2000), párroco de Santísimo Cristo de la Salud (2004). Estaba jubilado.

El día 16 de julio de 2010 ha fallecido el Rvdo. Sr. D. JOSÉ MARÍA OLAYO AGUSTINO, sacerdote diocesano de Madrid. Nació en Madrid, el 19 de mayo de 1931. Ordenado en Madrid, el 26 de mayo de 1956. Coadjutor de Getafe (15-6-1956 a 24-9-1960); capellán de las RR. De Santa Teresa de Jesús (Puebla 20) (1960- 1973); profesor de religión de Santamarca (1971); coadjutor de Santa Cruz (1-11-1970 a 21-10-1981); coadjutor de Asunción de Nuestra Señora (21-10-1981 a 14-9-1992). Estaba jubilado.

El día 15 de mayo de 2010 falleció el Rvdo. Sr. D. AVELINO CAYÓN BAÑUEÑOS, sacerdote diocesano de Madrid. Nació en Madrid el 24-5-1929. Ordenado en el Congreso Eucarístico de Barcelona, el 31-5-1958. Ecónomo de Gandullas y Encargado de Piñuecar (1952-1955), ecónomo de Villaviciosa de Odón (1955 a 1957), párroco de Villaviciosa de Odón (1957-1978), director de la Revista LAUS (1967); ecónomo de Nuestra Señora de la Luz (1978 a 2006), arcipreste de San Miguel de Chamartín (1979 a 1982), delegado de Pastoral de Liturgia Sacramento de la Vicaría I, Profesor del Instituto Superior de Ciencias Religiosas a distancia 'San Agustín'. Estaba jubilado.

SOR MARÍA TERESA OLMO CABRERA, monja redentorista, falleció el 5 de julio de 2010 a los 76 años de edad, en el Monasterio de Cristo Redentor de Madrid.

HNA MARÍA DE CRISTO (María Luisa Sánchez Jiménez), monja carmelita descalza, falleció el 19 de julio de 2010, a los 88 años de edad y 61 de vida consagrada, en el Monasterio de Santa Ana y San José de Madrid.

SOR MERCEDES DEL CORAZÓN DE JESÚS (Mercedes Ogando Burillo), monja agustina recoleta, falleció el día 1 de agosto de 2010, a los 91 años de edad y 70 de vida consagrada, en el Monasterio de la Encarnación de Madrid. El día 15 de agosto de 2010 falleció SOR ASUNCIÓN DE JESÚS, monja trinitaria, a los 79 años de edad y 50 de vida consagrada, en el Monasterio de San Ildefonso de Madrid.

El día 17 de agosto de 2010 falleció el Rvdo. Sr. D. LAURENTINO RODRÍGUEZ LAPEÑA, diocesano de Madrid. Nació en Nomparedes (Soria), el 10-2-1930. Ordenado en Osma, el 11-6-1950, incardinado en Madrid, el 10-10-1977, coadjutor de San Antonio María Mayela (31-8-1971 a 8-9-1978), párroco de Epifanía del Señor (8-9-1978 a 2-3-1986), párroco de Nuestra Señora del Rosario (2-3-1986 a 1-10-1992); arcipreste de San Sebastián de Carabanchel (15-9-1986 a 23-3-1991). Encargado de Nuestra Señora del Rosario (1-10-1992 a 10-7-1995), capellán de las RR. Carmelitas de la Caridad (17-6-1998). Estaba jubilado.

El día 17 de agosto de 2010 falleció el Rvdo. Sr. D. LUIS MARÍA CANO CORNEJO, diocesano de Madrid. Nació en Benavides (León) el 23-5-1929. Ordenado en Olesa de Montserrat (Barcelona) el 25-7-1953. Coadjutor de Aranjuez (26-8-1953 a 1-1-1957). Pasó al Clero Castrense en 1957. Estaba jubilado.

El día 27 de agosto de 2010 falleció el Rvdo. Sr. D. JESÚS GONZÁLEZ PRADO, diocesano de Madrid. Nació en Madrid el 5-2-1931. Ordenado en Madrid el 30-8-1953. Ecónomo de Serranillos y encargado de Batres (23-6-1954 a 30-6-1956). Director de la Oficina de Prensa e Información diocesana (25-5-1961 a 1-10-1985), director de Prensa Asociada y director del Servicio Editorial y del BOA (1985); capellán auxiliar de la Caja de Ahorros de Madrid (1986 a 1997); delegado del 5º centenario la Evangelización de América y Congreso Mariano y Mariológico de Huelva (17-1-1992); delegado para el Congreso Eucarístico de Sevilla (15-12-1992); viceconsiliario diocesano de Acción Católica (30-3-1993); capellán de la Capilla de Cajamadrid, miembro del Consejo Presbiteral (13-9-1995 a 15-2-2000). Estaba jubilado.

El día 29 de agosto de 2010, falleció el Rvdo. Sr. D. RAFAEL REDONDO REDONDO, diocesano de Madrid, Nació en Villaquejida (León), el 25-5-1931. Ordenado en León el 29-6-1955. Incardinado en Madrid el 2-6-2005.

Capellán del Cementerio de San Justo (1-5-1974); capellán de las Hijas de la Caridad, residencia de ancianos de Conde de Peñalver; capellán del Cementerio de San Justo y Tanatorio Sur (14-7-2004). Estaba jubilado.

Que así como han compartido ya la muerte de Jesucristo, compartan también con Él la Gloria de la resurrección.

ACTIVIDADES DEL SR. CARDENAL. JULIO-AGOSTO 2010

JULIO 2010

Días 1-3: Viaje a Roma con la Fundación Madrid Vivo.

Audiencia con el Santo Padre

Día 6: Consejo Episcopal

Días 7-9: viaje a Roma.

Día 7: Reunión Pontificio Consejo Laicos

Días 7, 8 y 9: Pontificio Consejo Asuntos Económicos

Día 11: CEU. Consagración al Sagrado Corazón de Jesús de la ACdP.

Día 12: Consejo Episcopal en Yuste.

Día 14: Consejo de Economía de la CEE.

Reunión del Museo Cerralbo.

Día 15: Comité Ejecutivo CEE

Bendición y Misa con colocación de primera piedra en el Colegio ‘Santa María la Blanca’

Día 16: COL

Misa en la festividad de Nuestra Señora del Carmen en la parroquia de San Ramón Nonato, con motivo de su Centenario

Día 18: Misa de Santiago en la Catedral.

Día 19: Misa de fin de curso de MCS

Día 20: Firma de un Convenio de la JMJ con el Ayuntamiento de Madrid

Día 21: Misa con las Carmelitas de El Escorial

Día 22: curso de verano de la Facultad de Teología ‘San Dámaso’ en Ávila
curso de verano de Vida Consagrada en Ávila

Día 23: Novena del Apóstol Santiago en la Catedral de Santiago de Compostela

Día 25: Misa en honor a Santiago Apóstol en la Catedral de Santiago de Compostela

Día 27: Curso de verano en la Universidad Juan Carlos I, en Aranjuez

Día 29: Misa con las Hijas del Sagrado Corazón en Galapagar

Día 30: Peregrinación con jóvenes a Santiago de Compostela, desde Villalba.

AGOSTO 2010

Día 7: Catequesis en Santiago de Compostela.



Diócesis de Alcalá de Henares

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

NOMBRAMIENTOS

ILMO Y RVDMO. D. JAVIER ORTEGA MARTIN, Rector del Seminario Mayor Diocesano de la Inmaculada Concepción y de los S. Niños Justo y Pastor, 28/07/2010

ILMO Y RVDMO D. PABLO ORMAZABAL ALBISTUR, Vicerrector del Seminario Menor Diocesano de la Inmaculada Concepción y de los S. Niños Justo y Pastor, 28/07/2010

RVDO. D. ALBERTO RAPOSO GÓMEZ, Párroco de la Parroquia de Santiago, en Alcalá de Henares, 29/07/2010

RVDO. D. JAVIER JOUVE SOLER. Párroco de la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora, en San Fernando de Henares, 29/07/2010

RVDO. D. MIGUEL ÁNGEL NIETO MERAL, Párroco de la Parroquia de San Cristóbal, en Alalpardo, 28/07/2010

RVDO. D. MIGUEL ÁNGEL NIETO MERAL, Administrador Parroquial de la Purísima Concepción, en Valdeolmos, 28/07/2010

RVDO. D. JESÚS MARTÍNEZ RACIONERO, Párroco de San Juan Bautista, en Talamanca de Jaramas, 02/08/2010

RVDO. D. JESÚS MARTÍNEZ RACIONERO, Administrador Parroquial de La Asunción de Nuestra Señora, en Valdepiélagos, 08/02/2010

Rvdo. P. D. Rubén MORENO CAMUÑAS, OFM, Párroco de Santa María Magdalena, en Torrelaguna 06/08/2010.

Rvdo. P. D. Rubén MORENO CAMUÑAS, OFM, Capellán del Monasterio de MM: Concepcionistas Franciscanas, en Torrelaguna 06/08/2010.

CESES

Ilmo y Rvdmo. D. Javier ORTEGA MARTIN, Párroco de la Parroquia de Santiago, en Alcalá de Henares

Ilmo y Rvdmo D. Pablo ORMAZABAL ALBISTUR, Párroco de la Parroquia de la Purificación de Nuestra Señora, en San Fernando de Henares

Rvdo. D. Alberto RAPOSO GÓMEZ, Formador del Seminario Mayor Diocesano de los Santos Niños Justo y Pastor

Rvdo. D. Jesús MARTÍNEZ RACIONERO, Párroco de la Parroquia de Santos Juan y Pablo de San Fernando Henares.

DEFUNCIONES

El día 27 de julio de 2010 falleció en Madrid el Rvdo. D. Enrique del REAL PUYUELO, Párroco de la Parroquia de Santo Domingo de Silos en Pozuelo del Rey, nació en Madrid, el 1 de agosto de 1963, fue ordenado sacerdote en Alcalá de Henares el día 6 de mayo de 2000:

- Vicario Parroquial de San Juan de Ávila, en Alcalá de Henares (2000-2002)
- Capellán de la Residencia para Mayores “Francisco de Vitoria”, en Alcalá de Henares (2000-2002)
- Vicario Parroquial de San Pedro y San Pablo, en Coslada (2002-2005)
- Párroco de San Juan Bautista, en Salamanca de Jarama (2005-2008)
- Administrador Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, en Valdepiélagos (2005-2008)
- Párroco de Santo Domingo de Silos, en Pozuelo del Rey (12/09/2008)
- Vicario Parroquial de la Asunción de Nuestra Señora, en Loeches, (12/09/2008)

ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO. JULIO-AGOSTO 2010

JULIO 2010

1 Jueves

* En Roma Consejo del Pontificio Instituto Juan Pablo II para estudios sobre el matrimonio y la familia.

2 Viernes

* A las 19:00 h. Eucaristía por las bodas de oro de la Madre Abadesa de las Concepcionistas Franciscanas de Santa Úrsula de Alcalá de Henares.

* A las 21:00 h. Vigilia de oración con jóvenes en el Convento de las Bernardas de Alcalá de Henares.

3 Sábado

Santo Tomás, apóstol

Aniversario de Ordenación como Diácono del Sr. Obispo (1970)

4 Domingo

XIV DEL TIEMPO ORDINARIO C

“Jornada de responsabilidad del Tráfico” (dependiente de la C.E.E., optativa). Celebración de la liturgia del día; alusión en la monición de entrada y en la homilía; intención en la Oración de los Fieles.

Santa Isabel de Portugal, religiosa

5 Lunes

San Antonio María Zaccaría, presbítero

* A las 13:00 h. en el Palacio Arzobispal visita del Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alcalá de Henares.

6 Martes

Santa María Goretti, virgen y mártir

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

7 Miércoles

San Fermín, obispo

Cumpleaños del Sr. Obispo (1947)

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:00 h. funeral de la madre del Rvdo. D. Pascual Moya en Morata de Tajuña.

8 Jueves

Santos Aquila y Priscila, esposos

Aniversario de ordenación como presbítero del Sr. Obispo (1971)

* A las 11:30 h. visitas de laicos en el Palacio Arzobispal.

* A las 18:00 h. visitas en el Palacio Arzobispal.

9 Viernes

Santos Agustín Zhao Rong, presbítero y compañeros mártires

* A las 11:00 h. Consejo Episcopal.

* A las 19:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 21:00 h. Vigilia de oración con matrimonios en la Santa e Insigne Catedral-Magistral.

10 Sábado

Beatos Nicanor Ascanio y Nicolás Alberca, mártires.

* A las 11:45 h. Eucaristía en el Parque y Centro de Mantenimiento de Vehículos del Ejército en Torrejón de Ardoz por la fiesta de San Cristóbal, su santo patrono.

11 Domingo

XV DEL TIEMPO ORDINARIO C

San Benito, Abad, Patrono de Europa

Onomástica del Papa

Aniversario de Bautismo del Sr. Obispo (1947)

* A las 12:30 h. en el Convento de la Concepcionista Franciscanas de Alcalá de Henares Eucaristía con la Cofradía de San Cristóbal.

12 Lunes

* A las 19:00 h. Eucaristía en la casa de ejercicios espirituales de Becerril de la Sierra con un grupo de jóvenes (campamento).

13 Martes

San Enrique, emperador

* A las 10:30 h. visitas de seglares en el Palacio Arzobispal.

* A las 20:30 h. reunión con los miembros del Aula Cultural *Civitas Dei*.

14 Miércoles

San Camilo de Lelis, presbítero

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

15 Jueves

San Buenaventura, obispo y doctor

* Por la tarde en El Escorial Jornadas de Familia organizadas por la Subcomisión Episcopal de Familia y Vida.

16 Viernes

Ntra. Sra. del Carmen

* En El Escorial Jornadas de Familia organizadas por la Subcomisión Episcopal de Familia y Vida.

17 Sábado

* En El Escorial Jornadas de Familia organizadas por la Subcomisión Episcopal de Familia y Vida.

18 Domingo

XVI DEL TIEMPO ORDINARIO C

* En El Escorial Jornadas de Familia organizadas por la Subcomisión Episcopal de Familia y Vida.

19 Lunes

* A las 11:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 17:00 h. en la Casa de Emaús de Torremocha del Jarama charla al Movimiento Cultural Cristiano con el tema. “La ciencia y la técnica convertidas en ideologías de poder”.

20 Martes

San Apolinar, obispo

21 Miércoles

San Lorenzo de Brindis, presbítero y doctor

22 Jueves

Santa María Magdalena

23 Viernes

Santa Brígida, viuda y religiosa, Patrona de Europa

Aniversario de la restauración (1991) de la antigua Diócesis Complutense (época romano-visigótica) por Bula del Siervo de Dios el Papa Juan Pablo II

24 Sábado

San Makhlú Charbel, presbítero

25 Domingo

SANTIAGO, APÓSTOL, PATRONO DE ESPAÑA

26 Lunes

San Joaquín y Sta. Ana, esposos y padres de la Virgen María

27 Martes

San Cristóbal

* Por la mañana visitas de laicos en el Palacio Arzobispal.

28 Miércoles

* A las 10:30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. Eucaristía en la casa de los Discípulos de Emaús, de Pozuelo de Alarcón, con el equipo dirigente Internacional de Equipos de Nuestra Señora.

29 Jueves

Santos Marta y Lázaro

30 Viernes

San Pedro Crisólogo, obispo y doctor

* A las 11 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

31 Sábado

San Ignacio de Loyola, presbítero

* A las 13:30 h. Adoración al Santísimo Sacramento y comida fraterna con los PP. Jesuitas de Alcalá de Henares.

AGOSTO 2010

1 Domingo

XVIII DEL TIEMPO ORDINARIO C

San Alfonso María de Liguori, obispo y doctor

* A las 08:30 h. en la Catedral-Magistral Eucaristía de inicio de la peregrinación diocesana de Jóvenes a Santiago de Compostela

2 Lunes

San Eusebio de Vercelli, obispo y San Pedro Julián Eymard, presbítero
Ntra. Sra. de los Ángeles

* Por la mañana visitas en el Palacio Arzobispal.

3 Martes

* A las 10:30 h. visitas de laicos en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

4 Miércoles

San Juan María Vianney, presbítero

* A las 10.30 h. visitas de sacerdotes en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:30 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

5 Jueves

La Dedicación de la Basílica de Santa María

* A las 21:00 h. pregón de los Santos Niños en la Plaza de los Santos Niños de Alcalá de Henares.

6 Viernes

SANTOS NIÑOS JUSTO Y PASTOR, MÁRTIRES, PATRONOS DE LA DIÓCESIS COMPLUTENSE

* A las 12:00 h. visita en el Palacio Arzobispal.

* A las 19:00 h. Misa en la Santa e Insigne Catedral-Magistral de los Santos Niños mártires Justo y Pastor y a continuación procesión.

7 Sábado

LA TRANSFIGURACIÓN DEL SEÑOR

San Sixto II y compañeros mártires y San Cayetano, presbítero

8 Domingo

XIX DEL TIEMPO ORDINARIO C

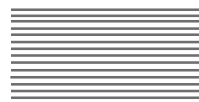
Santo Domingo de Guzmán, presbítero

* A las 19:30 h. Santa Misa en la Catedral-Magistral.

9 Lunes

SANTA TERESA BENEDICTA DE LA CRUZ (Edith Stein), religiosa y mártir, Patrona de Europa.

* Por la mañana visitas en el Palacio Arzobispal.



SR. OBISPO

**CATEQUESIS DE D. JOAQUÍN M^a,
OBISPO DE GETAFE, A LOS JÓVENES,
CON MOTIVO DE LA PEREGRINACIÓN A
SANTIAGO DE COMPOSTELA**

Sábado 7 de agosto de 2010

DEJÁNDOLO TODO LE SIGUIERON

1.- Parábola del naufrago.

El único superviviente de un naufragio llegó a la playa de una isla deshabitada y perdida en el océano. Durante meses rezaba fervientemente a Dios pidiendo ser rescatado. Cada día escudriñaba el horizonte suspirando por vislumbrar un barco que pasara por aquel lugar tan apartado de las rutas habituales, pero pasaba el tiempo y parecía que jamás llegaría nadie.

Cansado, finalmente optó por construir una cabaña de madera en la que protegerse de los rigores del invierno y resguardar también sus escasas y modestas pertenencias. Le costó muchas semanas de trabajo agotador. Un día, a media tar-

de, después de hacer una ronda por la isla en busca de alimento, encontró a su vuelta la casa envuelta en llamas, con el humo ascendiendo hasta el cielo. El rescoldo, que durante tanto tiempo había procurado conservar de modo permanente, había desprendido una chispa y su casa se había incendiado. Lo peor había ocurrido. Lo había perdido todo. Se quedó lleno de tristeza y de rabia. “¡Dios mío, cómo pudiste hacerme esto a mí! ¿No era suficiente con lo que tenía?”. Y así lamentándose se quedó dormido, tendido en la playa. A las pocas horas le despertó el sonido de un barco que se acercaba a la isla. Habían venido a rescatarlo. “¿Cómo supieron que estaba aquí?”, preguntó el hombre a sus salvadores. “Vimos su señal de humo y acudimos enseguida”, contestaron ellos.

A veces, en nuestra vida, hemos puesto mucho empeño en conseguir algunos logros, probablemente bastante modestos si se miran desde la distancia, y un buen día nos encontramos con que lo hemos perdido todo o lo vamos a perder, y nos parece algo realmente duro. Si embargo, cuando perdemos todo por entregarlo a Dios, nos sucede como a aquel naufrago, que al perder todas sus modestas posesiones se encontró con algo mucho más grande¹.

2. Santiago, Apóstol: un hombre que lo dejó todo por Cristo.

Santiago, hijo de Zebedeo y hermano de Juan, cuando escuchó la llamada del Señor, se fió de Él y lo dejó todo por Él. *Jesús siguió adelante y vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo, arreglando sus redes; Él los llamó. Y ellos al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron.*

Es muy posible que Santiago conociese ya a Jesús o, por lo menos, hubiese oído hablar de Él. Jesús empieza su predicación en Galilea, en las ciudades que están junto al lago y su fama se fue extendiendo con rapidez por toda aquella región. Santiago conocía cosas de Jesús. E incluso sentiría una gran curiosidad y un gran deseo de conocerle mejor. Pero lo que nunca pudo imaginar fue que el mismo Jesús, se acercara a Él y, fijándose en Él, le llamara de una forma tan directa y tan personal. Eso mismo debió suceder con el resto de los apóstoles y con otras muchas personas, como por ejemplo Zaqueo o el joven rico. Y eso mismo puede suceder con cada uno de nosotros. Sabemos cosas de Jesús hasta que un día el mismo Señor se pone delante de nosotros y nos dice: ven y sígueme.

¹ Cf “La llamada de Dios”. Alfonso Aguiló. Ed. Palabra. Madrid 2008. pp. 121-122

Santiago, al oír la voz del maestro no lo duda. El impacto de esa llamada fue tan grande que abandona todo aquello que, en ese momento, le daba mayor seguridad: su familia y su trabajo, es decir, todo lo que tenía; y se va con Jesús.

Vamos a recorrer brevemente las distintas etapas de la vida del Apóstol. A través de estas etapas se va fraguando y se va fortaleciendo la amistad con Jesús. Poco a poco, en un largo proceso, Santiago se va convirtiendo en el amigo del Señor, un amigo que llega incluso a dar su vida por Él. A lo largo de este proceso estarían muy gravadas en el corazón de Santiago aquellas palabras pronunciadas por Jesús en la última Cena: *Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando, No os llamo ya siervos porque el siervo no sabe lo que hace su Señor; a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mi, sino que yo os he elegido a vosotros y os he destinado a que vayáis y deis fruto y un fruto que permanezca* (Jn 15,13-16).

Santiago irá comprendiendo, a lo largo de ese camino de crecimiento en la amistad con el Señor, cómo se iban cumpliendo aquellas palabras pronunciadas por Jesús en la última Cena. Fue comprendiendo el gran amor que Jesús le tenía, un amor que le llevó a la cruz (*nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos*), fue comprendiendo que la amistad con Jesús supone docilidad y confianza en su Palabra (*Sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando*), fue comprendiendo, cada día con mayor admiración y sorpresa, la revelación del Misterio de Dios (*todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer*), fue comprendiendo que en el origen de esa amistad con el Señor hay una decisión del Señor, una llamada, una elección (*no me habéis elegido vosotros a mi, sino que yo os he elegido a vosotros*) y fue comprendiendo también que esa elección y esa llamada estaba destinada a dar muchos frutos; Jesús le había elegido para ser un colaborador suyo en la gran tarea de extender el evangelio por el mundo entero (*os he destinado para que vayáis y deis fruto y un fruto que permanezca*).

Vamos a ver cómo se desarrollan en la vida de Santiago las distintas etapas de su crecimiento en la amistad con el Señor y vamos a ir viendo también cómo el Señor nos está invitando a nosotros también a seguir ese camino.

Estas etapas son: la llamada, el seguimiento, el escándalo de la cruz, la resurrección del Señor, la venida del Espíritu Santo y la misión apostólica.

La llamada.

Jesús cuando llama, no llama “a medias”. No llama para que le demos algo de nosotros: algo de nuestro tiempo, algo de nuestro afecto, alguna de nuestras cualidades, alguna etapa de nuestra vida. No. Jesús cuando llama, llama a la persona entera, llama al corazón, que es el centro de la persona, llama a la totalidad de nuestro ser. Y lo hace así, porque Él quiere llenar todo nuestro ser de su luz, de su amor y de su gozo: *Os he dicho esto para que mi gozo esté en vosotros y vuestro gozo llegue a su plenitud* (Jn 15,11) y sabe también que la felicidad de una persona y el sentido de su vida solo se encuentran si llenan a la persona entera.

Jesús llama a Santiago y le pide que se fíe totalmente de Él. Y Santiago se fía y lo deja todo y se va con Jesús. Santiago pone toda su vida en manos de Jesús. Se deja llevar por Jesús. Su corazón está con Jesús: sus afectos, sus proyectos, su futuro: todo lo pone en manos de Jesús. A Santiago le sucede lo que aquel mercader de perlas finas, que cuando encuentra la perla con la que siempre había soñado, vende todo lo que tiene para adquirirla.

Pensemos ahora en nosotros. El Señor también se ha fijado en vosotros y también os llama. Su llamada tendrá matices distintos en cada uno. El Señor puede llamar de muchas formas, porque son también muchas las tareas que Él puede encomendarnos. Pero sea cual sea la vocación a la que nos llame, y no hay que descartar ninguna, en todas nos invita a la totalidad de la entrega. Nos invita a ser de Él, a estar con Él y a caminar siempre con Él. Y esa totalidad a la que nos invita, supone desprendernos de todo aquello que no nos deja ser libre, de todo aquello que no impide caminar.

Junto a la tumba del Apóstol, que lo dejó todo por Cristo, podéis preguntaros: “¿qué es lo que en este momento me está impidiendo decirle “sí!” a Jesús?”; ¿qué es lo que tengo que “vender?”; ¿qué es lo que tengo que quitarme de encima, para adquirir esa “perla preciosa, que es Jesús?”.

En esta peregrinación, todos o la mayor parte, habéis vivido el gozo del encuentro con Jesús en el sacramento de la Confesión y habéis experimentado el perdón de vuestros pecados. Eso es la más importante. Y eso habrá que repetirlo con frecuencia. Pero además de eso hay otras cosas. No voy a entrar en detalles, pero indico algunas. No se trata de pecados, se trata de excusas, de disculpas para no entregarse totalmente al Señor: una buena excusa es dejar pasar el tiempo y de

esta manera, dejándolo todo para mañana, no comprometerme nunca a nada; otra buena excusa es decir que no estoy suficientemente preparado para ese compromiso que se me propone, otra buena excusa son las propias limitaciones y complejos (“no sé”, “no puedo”, “no me atrevo”, “lo voy a hacer mal”); otra buena excusa, la que siempre solemos poner, es el “no tengo tiempo” (esto del “tiempo” es un trampa porque sabemos perfectamente que cuando algo nos interesa, siempre sacamos tiempo para ello). Seamos sinceros con el Señor y no tengamos miedo a su llamada. “Cristo no nos va a quitar nada sino que nos lo va a dar todo” (Benedicto XVI).

El seguimiento.

Jesús no se lo explica todo a Santiago en el momento de la llamada. Simplemente le dice que le siga. A Jesús se le conoce siguiéndole. Es el trato con Jesús el que nos hace comprender lo que Él quiere de nosotros. Dice san Marcos en su evangelio que cuando Jesús llamó a los apóstoles, les llamó *para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar*” (Mc 3,14). Antes de enviarles a predicar Jesús llama a sus apóstoles a “estar con Él”. Si queremos saber lo que el Señor quiere de nosotros tenemos que aprender a “estar con Él” y a “caminar con Él”.

Esta peregrinación es como un símbolo, una imagen, de lo que significa caminar siguiendo a Jesús. Vamos a fijarnos en algunos aspectos de este seguimiento:

1.- **La comunidad apostólica:** A Jesús se le sigue, no en solitario, sino en comunidad. Santiago sigue a Jesús en el seno de la comunidad apostólica. Y en esa comunidad aprende a ser discípulo y a ser hermano.

En estos días de peregrinación hemos experimentado la alegría de caminar juntos. Aunque el camino se hiciese duro, caminábamos tranquilos porque sabíamos que no estábamos solos; y, lo mismo que nosotros estábamos dispuestos a prestar ayuda a quien la necesitase, también nosotros la recibiríamos siempre que fuera necesario. Y caminábamos tranquilos, sin miedo a perdernos, porque sabíamos que éramos bien guiados por nuestros jefes hacia la meta deseada por todos. Y, a pesar del cansancio y el esfuerzo, estábamos tranquilos y alegres porque sabíamos que nunca nos iba a faltar el alimento necesario y el descanso en un lugar seguro.

Lo que estamos viviendo estos días es una imagen de la Iglesia. La Iglesia es un pueblo que camina en medio del mundo, guiados por Jesús, con el ejemplo y la intercesión de la Virgen María, de Santiago, y de todos los santos y acompañados por aquellos que el Señor ha puesto a nuestro lado para mostrarnos el camino y para alimentar nuestra fe con la Palabra de Dios y con los sacramentos.

2.- La oración: Seguir a Jesús supone un trato personal con Él, supone “estar con Él”. Eso es la oración: mirarle y dejarse mirar por Él, amarle y dejarse amar por Él. Esta presencia amorosa de Jesús, que nos consuela y nos fortalece la habéis vivido estos días en las viglias de oración ante el Santísimo Sacramento.

3.- Los sacramentos: El seguimiento a Jesús supone también la participación en los sacramentos. Estos días hemos vivido con especial emoción y gozo la Eucaristía diaria, y nos hemos encontrado con la misericordia de Dios en el sacramento de la Reconciliación. Lo que hemos vivido estos días hay que continuarlo. Estemos donde estemos, aunque no podamos encontrar un ambiente tan excepcional como el de estos días, la Eucaristía tendrá siempre el mismo valor y la Reconciliación siempre será posible. Pero habrá que buscarlo y sólo lo buscaremos si lo sentimos como algo absolutamente necesario para seguir caminando con Jesús.

4.- La conversión del corazón: El seguimiento a Jesús supone también un progresivo cambio de vida, una auténtica conversión, un cambio de mentalidad, un salir de un mundo egoísta para entrar en el reino del amor, de la vida y de la verdad. Fijaos lo que decía san Pablo a los cristianos de Roma: *No os acomodéis al mundo presente, antes bien transformaos, mediante la renovación de vuestra mente, de forma que podáis distinguir cual es la voluntad de Dios: lo bueno, lo agradable, lo perfecto (...) Vuestra caridad sea sin fingimiento; detestando el mal, adhiriéndoos al bien; amándoos cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los demás; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor; con la alegría de la esperanza; constantes en la tribulación; perseverantes en la oración; compartiendo las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad* (Rm 12,2-12).

La mentalidad del mundo está muy metida en todos nosotros. Y el cambio de mentalidad supondrá tiempo y constancia. El Señor no nos va a pedir que cambiemos en dos días. A Santiago le costó mucho cambiar de mentalidad. Después de estar mucho tiempo con Jesús todavía seguía pensando, con la mentalidad del mundo, que lo más importante era aspirar a los primeros puestos para poder dominar

mejor a los demás. Y Jesús tiene que corregirle. Los cambios de mentalidad cuestan. Pero el Señor tendrá paciencia con nosotros como la tuvo con Santiago y con los demás apóstoles. Lo único que nos pide es que nunca nos apartemos de Él y que siempre le busquemos allí donde con toda seguridad podemos encontrarle que es en la Comunidad Cristiana, en la Iglesia.

5. La formación: En la Iglesia encontraremos, si lo buscamos de verdad, además de los sacramentos, la formación necesaria para que no sólo nuestro corazón, sino también nuestra mente sea iluminada y transformada por la luz de Cristo. Es muy importante, en nuestros tiempos, esta iluminación de la inteligencia. Continuamente llega a nosotros una avalancha de informaciones, muchas veces contradictorias y caóticas. Vivimos una situación en la que, con mucha frecuencia, se confunde el bien con el mal, se llama bueno y provechoso para el hombre lo que es malo y dañino para él. Corremos el riesgo de ir edificando nuestra vida sobre unos cimientos inseguros. Y nos puede ocurrir como aquél que edificó su casa sobre arena que, cuando vinieron los huracanes y las lluvias, la casa se hundió.

Es importantísimo en nuestros tiempos edificar la casa sobre roca. Y la roca es Cristo. Gracias a Dios, en nuestra diócesis hay muchos medios de formación para los jóvenes. Buscadlos y pedidlos. Y si veis que todavía son insuficientes tenéis todo el derecho a pedir, e incluso exigir, toda la formación que necesitéis.

El escándalo de la cruz.

Vemos en el evangelio que según se iba aproximando el momento de la Pasión y de la Cruz, Jesús iba preparando a los discípulos y les iba anunciando lo que estaba a punto de suceder. Especialmente quiso preparar a sus tres discípulos preferidos: Pedro, Santiago y Juan, los mismos que estarían junto a Él en la agonía de Getsemaní. Y esta preparación especial la hizo llevándoles a un monte alto y transfigurándose ante ellos para que, aunque sólo fuera por unos instantes, contemplaran la gloria de su divinidad: *Su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos blancos como la luz* (Mt 17,2). Jesús quiso que experimentaran el gozo de la Pascua, para que el recuerdo de este momento les ayudara a superar el escándalo de la cruz.

Mirad, no podemos separar a Jesús de la Cruz. El vive ya glorioso y Resucitado, está junto al Padre y, al mismo tiempo, camina con nosotros en la

Iglesia. Pero en el Cristo vivo y glorioso permanecen las huellas de su pasión, las heridas de sus manos, de sus pies y de su costado. Estar con Jesús supone abrazar la cruz.

En estos días se nos está mostrando de forma especial el rostro glorioso de Cristo. Estamos a gusto. Nos pasa lo mismo que a Pedro, a Santiago y a Juan en el monte Tabor: *Señor que bueno es estarnos aquí* (Mt 7,4). Nos gustaría que, siempre, en nuestra vida reinaran la alegría, la fe y la amistad. Pero sabemos que las cosas no son así. En la vida hay cosas difíciles y momentos amargos. Incluso podremos vivir situaciones de verdadero escándalo. Momentos en los que podemos llegar a decir: “Señor ¿cómo es posible esto?; ¿cómo es posible este sufrimiento en mi familia?; ¿cómo es posible que esta persona en la que yo he confiado tanto me defraude de esta manera?; ¿por qué tengo que sufrir así?; ¿por qué no me salen las cosas como yo quiero?; ¿por qué me cuestan tanto los estudios?; ¿por qué no encuentro trabajo después de tanto esfuerzo?; ¿por qué esta enfermedad?; ¿por qué este vacío interior y esta desesperanza que siento?

El evangelio nos dice que Jesús en el huerto de los olivos, sintió tristeza y angustia. Sintió sobre sí el peso de la ingratitud y del pecado. Pero Jesús no se hunde ante el sufrimiento, sino que se pone en las manos del Padre: *Padre; todo es posible para ti; aparta de mí este cáliz; pero no sea lo que yo quiero sino lo que quieres tú* (Mc 14,36).

En esos momentos difíciles, cuando sentimos sobre nosotros el peso de la cruz, no estamos solos. Jesús nos acompaña. Y Él hará que salgamos fortalecidos de la prueba.

El evangelio no nos dice nada en concreto sobre lo que hizo Santiago durante la Pasión. Sólo dice, hablando de todos los apóstoles en general, que *abandonándole, huyeron* (Mc 14,56). Estaban sobrecogidos por lo que estaba sucediendo. Y tuvieron miedo. Seguro que Santiago lloraría, como Pedro, por su cobardía. Y seguro que, igual que Pedro, sentiría después el perdón, la misericordia y el consuelo del Señor Resucitado.

Ante las dificultades no podemos caer en el temor y en la huida. Hemos de permanecer como la Virgen María y el apóstol Juan, firmes y valientes al pie de la cruz. Y, estando con Jesús, descubriremos en el sufrimiento una sabiduría nueva: la

sabiduría del amor que da la vida. Y podremos decir como el apóstol S. Pablo: *la predicación de la cruz es una necedad para los que se pierden; más para los que se salvan - para nosotros – es fuerza de Dios* (I Cor 1,18).

La resurrección de Jesús y la venida del Espíritu Santo.

La resurrección del Señor y la venida del Espíritu Santo son dos acontecimientos que van unidos. Dice el evangelio de san Juan que los apóstoles, después de todo lo que había sucedido en el Calvario, estaban reunidos en el Cenáculo con las puertas cerradas, por miedo a los judíos y *Jesús se presentó en medio de ellos y les dijo: la paz con vosotros. Dicho esto les mostró las manos y el costado. Los discípulos se alegraron de ver al Señor. Jesús repitió: paz a vosotros; como el Padre me envió, también yo os envío. Dicho esto sopló sobre ellos y les dijo: recibid el Espíritu Santo...* (Jn 20,19-23).

Este momento del encuentro con el resucitado y del don del Espíritu Santo va a significar el comienzo de la Iglesia y de la misión apostólica. Aquellos hombres que hasta ese momento estaban llenos de miedo, abren las puertas del Cenáculo y, ante el asombro de todos, comienzan a dar testimonio de la resurrección de Jesús con mucho valor.

Este don del Espíritu Santo lo hemos recibido todos en el Bautismo y en la confirmación. Del Bautismo no os acordáis ninguno, pero de la Confirmación si. En la Confirmación, mientras el Obispo hacía sobre vuestra frente, con el Santo Crisma, la señal de la cruz, os decía pronunciando vuestro nombre: *Recibe por esta señal, el don del Espíritu Santo. Y vosotros contestasteis: Amen.*

Habéis recibido, como los apóstoles, el don del Espíritu Santo. Y el Espíritu Santo quiere transformar vuestras vidas, como transformó la vida de los apóstoles, para que todos seáis testigos valientes de la Resurrección del Señor. Con el don de fortaleza, quiere quitaros todos los miedos que nos os dejan caminar con libertad; con el don de sabiduría y el don de ciencia quiere iluminar vuestras mentes para pensar y sentir siempre como piensa y siente el Señor; con el don de consejo quiere ayudaros a descubrir la vocación a la que le Señor os llama; y con el don de piedad quiere que sintáis el gozo inmenso de sentirnos y de ser en verdad hijos de Dios. Y para que esto suceda sólo os pide una cosa: que le

abráis la puerta de todo vuestro ser y le dejéis entrar. *Mirad que estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaré con él y él conmigo* (Ap 3,20).

A partir de la venida del Espíritu, Santiago se convertirá en el gran apóstol. Santiago va a dejar que el Espíritu entre a raudales en su vida hasta el punto de convertirla en una vida totalmente entregada a la voluntad del Señor. Lleno del Espíritu del Señor, Santiago sólo quiere una cosa en su vida: que la luz del Resucitado llegue a todos los corazones.

La misión apostólica.

Nos cuenta el libro de los “Hechos de los Apóstoles” que, llenos del Espíritu Santo, los apóstoles salieron del Cenáculo y empezaron a dar testimonio de la Resurrección del Señor con mucho valor y que pronto fue surgiendo en torno a ellos una comunidad en la que *todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos según la necesidad de cada uno. Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo* (Hch 2,42-47).

Pero los apóstoles no se quedan sólo en Jerusalén, sino que pronto se van extendiendo por otros muchos lugares. Según una venerable tradición Santiago viene a España que, en aquella época, era como llegar al fin del mundo (= Finisterre). Cuando uno está lleno del Espíritu de Dios siente en su corazón el deseo ardiente de anunciar Cristo y de hacer participar a todos del gozo de la fe.

Hemos de sentir en estos días la urgencia de la evangelización. Vosotros, jóvenes, escuchad la voz del Señor, como la escuchó el apóstol Santiago: *Como el Padre me envió, así os envío yo* (Jn 20,21). Tenéis que sentir os elegidos y llamados por Cristo para llevar a todos los jóvenes el Evangelio de la vida y de la esperanza. Los jóvenes lo necesitan. Los jóvenes lo están esperando. No os dejéis engañar por las apariencias. Es verdad que el ambiente cultural que vivimos parece ignorar a Dios. Pero también es verdad que, en ese ambiente cultural, los jóvenes no están a gusto. En su corazón hay un vacío que sólo Cristo puede llenar.

Los jóvenes buscan amar y ser amados. Decíles que sólo en Cristo encontrarán el amor que no defrauda, el amor que da la vida por ellos, el amor capaz de acompañarles siempre. Teniendo a Cristo nunca estarán solos. Y con Cristo se acrecentará en ellos su capacidad de amor. Habladles también de la Iglesia que, como familia de Dios, es “comunidad de vida y de amor”: lugar donde habita el Señor y donde, a pesar de nuestros pecados, todos nos sentimos hijos de Dios, iguales en dignidad y hermanos y donde podemos encontrar la luz necesaria para ver, sin engaño, la realidad y para descubrir nuestra misión en el mundo

Los jóvenes buscan y desean libertad. Decíles que, siguiendo a Cristo, serán verdaderamente libres, convirtiendo su libertad en un camino hacia el bien y la verdad, superando obstáculos y rompiendo las ataduras que esclavizan al hombre. *Donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.*

Los jóvenes, en esta cultura del relativismo, del “todo vale” o del “cada uno tiene su verdad”, están desconcertados, se sienten inseguros, no se atreven a asumir compromisos y miran el futuro con temor. Decíles que Cristo es “el camino, la verdad y la vida”. Decíles que Cristo es la Roca firme sobre la que pueden edificar su vida. Decíles que caminando con Cristo su futuro es un futuro lleno de esperanza.

Los jóvenes quieren que su vida sea útil; quieren que su vida sea fecunda. No se resignan a estar en el mundo sin poder ofrecer nada a los demás. Necesitan saber qué es lo que pueden aportar. Quieren conocer cuál es su lugar en el mundo. Necesitan descubrir su vocación. Decíles que Cristo confía en ellos. Decíles que Cristo tiene preparada una misión para cada uno de ellos. Decíles que estando unidos a Cristo, como los sarmientos están unidos a la vid, podrán ofrecer a la humanidad, con su vida y su trabajo, frutos abundantes.

Los jóvenes, muchas veces a tientas y en medio de la oscuridad, en un mundo que pretende ignorar a Dios o incluso negarlo, no pueden vivir sin Dios. Los jóvenes buscan a Dios. Buscan un fundamento que dé sentido a sus vidas. No se contentan con una vida intrascendente y efímera. Tienen ansias de vida. Tienen deseos de plenitud y de inmortalidad. Decíles que Cristo nos ha revelado el Misterio de Dios. Decíles que en la humanidad de Cristo resplandece la gloria de la divinidad. Decíles que viviendo unidos a Cristo, por el don del Espíritu Santo, podrán

descubrir a Dios fuente de la vida, del amor, de la esperanza y de la verdadera alegría. Podrán descubrir a Dios como Padre.

Que esta peregrinación a la tumba del Apóstol, amigo del Señor y testigo de su resurrección gloriosa, nos una más íntimamente a Cristo, nos haga sentir el gozo de caminar en la vida, como hermanos, en el seno de la Iglesia y nos haga fuertes y valientes para llevar a todos los hombres la Buena Nueva del Evangelio.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

DEFUNCIONES

Doña María Rivera Martín, madre del sacerdote Eloy Ramos, Párroco de San Pedro Apóstol, en Humanes, falleció el día 23 de agosto de 2010, en Jambrina (Zamora) a los 98 años.

Tú que eres el autor de la vida acuérdate de los difuntos y dales parte en tu gloriosa resurrección.